

Capítulo 1200 Familia del Dragón Azur (2)

"Bienvenida a mi Familia Dragón Azur, Princesa Xi. Nos complace tenerla hoy aquí". El Patriarca de la Familia Dragón Azur recibió personalmente a Xi Meili en la puerta.

Xi Meili asintió con calma y dijo: "Tengo un asunto urgente que atender, así que terminemos con esto. ¿Dónde está Liang Xuan?"

El patriarca Liang arqueó una ceja al ser atropellado por Xi Meili. ¿Qué podría ser más importante que el futuro de su familia?

No hay necesidad de apresurarse. Hemos preparado un banquete para ti, y mi hijo, Liang Xuan, te espera allí. Hablemos de tu matrimonio con él mientras tomamos té y comemos.

" "

Por mucho que Xi Meili quisiera rechazar el matrimonio de inmediato, sería una grosería para la Familia Dragón Azur. Aunque la Familia Dragón Azur no sea de sangre real, es una familia muy grande y poderosa. Si bien no son tan influyentes como la Familia Xi, sin duda tienen una ligera ventaja en cuanto a poder general.

Si Xi Meili ofendía demasiado a la Familia Dragón Azur, podría convertirse en un enemigo de la Familia Xi, y eso traería el fin de la paz entre sus familias, que han existido durante cientos de miles de años.

Xi Meili siguió en silencio al Patriarca Liang hasta un espacioso patio, donde se estaba celebrando un gran banquete.

Había docenas de mesas llenas de comida y bebida, e incluso había bailarines en el centro del patio, en una plataforma.

Al ver el banquete, Xi Meili se burló por dentro: "Ya están actuando como si fuera a aceptar la propuesta... Qué desagradable".

Todos en el patio detuvieron sus movimientos cuando notaron la presencia de Xi Meili y el Patriarca.

Mientras tanto, un grupo de individuos se acercó a ellos.





Todas estas personas eran funcionarios de alto rango e individuos renombrados dentro de la Ciudad del Dragón Azur.

"Bienvenida a la Ciudad Dragón Azur, Princesa Xi".

"Ha pasado un tiempo, Princesa Xi. Te ves aún mejor que antes."

"¡Espero que todo salga bien entre la Familia Xi y la Familia Dragón Azur!"

Una vez que este grupo de individuos dio sus saludos, abandonaron rápidamente el lugar.

Luego otro individuo se acercó a ellos.

Xi Meili se giró para mirar a esta persona con una expresión indiferente. Era un joven apuesto de cabello azul claro, recogido en una coleta, ojos dorados, cejas afiladas y un rostro que le daba una atmósfera heroica.

Esta persona se detuvo frente a Xi Meili y procedió a hacerle una reverencia cortés.

"Buenos días, Princesa Xi. Te ves aún más guapa de lo que dicen los rumores, y me alegra mucho contar con tu presencia hoy".

Xi Meili permaneció indiferente y dijo: "Y tú eres exactamente como dicen los rumores, Liang Xuan. ¿Coqueteas así con todas las mujeres que conoces?"

Liang Xuan no se ofendió por sus palabras e incluso se rió. "Solo digo la verdad. En fin, ¿por qué no nos sentamos primero? Hay mucho que discutir, después de todo".

Liang Xuan se dio la vuelta y comenzó a caminar hacia la mesa principal, esperando que Xi Meili lo siguiera. Sin embargo, se detuvo unos pasos después, al notar que Xi Meili no se había movido en absoluto.

"¿Princesa Xi? ¿Sucede algo?", le preguntó con expresión de desconcierto.

"Espero que no hayas preparado este banquete específicamente para mí, ya que no participaré en él".

"¿P-por qué no?" Liang Xuan se sorprendió.





"Porque no me quedaré mucho tiempo y tengo otros asuntos que atender".

El patriarca Liang procedió a hablar con el ceño ligeramente fruncido: "Estoy seguro de que este 'otro' asunto puede esperar un poco más. ¿Qué podría ser más importante que tu matrimonio con mi hijo?"

Xi Meili se giró para mirarlo fijamente y dijo: "Lo dices como si ya estuviera comprometida con él o algo así. A menos que mi padre me haya mentido, aún no tenemos esa relación".

"Todavía no... pero pronto lo estaremos", dijo Liang Xuan con una sonrisa de confianza.

"¿Y qué te hace pensar eso?" Xi Meili frunció el ceño.

—Te lo contaré… después de que nos sentemos y disfrutemos un poco del banquete. ¿Qué te parece?

"..."

Tras un momento de silencio, Xi Meili habló con voz fría: "Lo siento, pero no tengo intención de seguir el juego que me estás proponiendo. Si no me lo dices ahora, simplemente rechazaré tu propuesta y me iré".

La sonrisa en el rostro de Liang Xuan desapareció de inmediato y suspiró en voz alta: "Quería que este matrimonio funcionara correctamente y sin problemas, pero lo estás haciendo muy difícil, Princesa Xi, y acabas de llegar".

Te lo preguntaré una última vez. ¿Podrías conversar tranquilamente conmigo sentada, o debemos hacerlo a la fuerza? El comportamiento anterior de Liang Xuan había desaparecido por completo. Ahora estaba lleno de arrogancia, con un aura un tanto tiránica, casi como la de una bestia salvaje.

Xi Meili lo miró entrecerrando los ojos. "Ya que soy benevolente, ignoraré esta falta de respeto de una vez y actuaré como si nunca hubiera sucedido".

"¿O qué? ¿Se lo informarás a tu padre?", dijo de repente el patriarca Liang.

"¿Qué?" Xi Meili se giró para mirarlo con los ojos muy abiertos.

«¿Se han vuelto locos?», se preguntó para sus adentros.





Claramente se comportaban de forma hostil hacia ella, pero ella no entendía por qué. Aún no había rechazado oficialmente su propuesta, así que no había razón para que actuaran así.

De hecho, habían estado actuando un poco extraño desde el principio, lo que le dio a Xi Meili un mal presentimiento.

«Ahora que lo pienso, ¿por qué la Familia Dragón Azur de repente nos propone colaborar, si nunca hemos sido tan cercanos? ¿Por qué ahora? ¿Cuál es su motivo?», se preguntó Xi Meili.

Antes de que pudiera pensar en nada, el Patriarca Liang recorrió repentinamente el patio con una mirada penetrante. Al sentir su mirada, todos abandonaron el patio en silencio, dejando a Xi Meili sola con el Patriarca y Liang Xuan.

Al ver esto, Xi Meili se preparó instintivamente para la batalla.

El patriarca Liang sonrió fríamente al ver su reacción y dijo: "Tranquila, no vamos a atacarte. Sería inapropiado, sobre todo considerando nuestro status. Les hice marcharse para que pudiéramos hablar en privado, tal como querías".

Xi Meili aflojó un poco sus músculos, pero todavía estaba en guardia.

"Estoy deseando escuchar las próximas tonterías que digas", dijo Xi Meili con una sonrisa algo nerviosa.



